

Malasia: una posición diferente ante la crisis

MsC. Mónica Cortina Castellanos*

El 2 de junio de 1997 el Sudeste asiático se vio envuelto en una profunda crisis económica que alcanzó repercusiones mundiales; los principales países afectados aplicaron recetas y programas de ajustes y reforma estructural impuestas por el FMI.

Malasia fue el único país que no aceptó los programas del FMI y teniendo en cuenta sus condiciones aplicó sus propios programas. En el presente trabajo se aborda la posición de Malasia ante la crisis.

Introducción

UN HECHO que conmocionó al mundo en esta era de Globalización fue la crisis que se desató en la región asiática en julio de 1997. Esta crisis evidenció que ninguna economía está exenta de los peligros y las vulnerabilidades que este proceso encierra.

Todos los países del área se vieron obligados a dar una respuesta a los efectos desastrosos de la crisis que comenzó como una turbulencia financiera y transitó hacia los sectores comerciales y productivo. Las respuestas de los diferentes países estuvo condicionada por su situación interna, por las políticas adoptadas por los gobiernos, el grado de gobernabilidad y sobre todo la solidez de sus economías.

Malasia, a partir del desarrollo alcanzado y de sus particularidades internas unido a una relativa estabilidad política —no exenta de contradicciones y aspiraciones por ostentar el poder dentro y fuera del Partido Unión Nacional Malaya (UNMO)— asumió una posición diferente a la del resto de los países afectados

* Investigadora agregada del Centro de Estudio sobre Asia y Oceanía.

que se plegaron a las exigencias del Fondo Monetario Internacional y se vieron obligados a aplicar serios programas de ajuste y reforma estructural.

Desarrollo industrial, tecnología e inversiones

Malasia, ubicada en el Sudeste asiático, es considerada uno de los nuevos Estados de reciente industrialización, país que antes de la crisis presentaba la mejor situación económica global de esa zona.

El desarrollo industrial de esta nación nos permite clasificar una parte importante de sus producciones a un nivel tecnológico medio-superior, específicamente en las industrias electrónica y mecánica, esferas de la producción que descansan en la aplicación de la alta tecnología.

En cuanto al nivel de desarrollo y especialización que ha logrado en algunos sectores de punta, Malasia se acerca más a los parámetros que exhiben algunas economías de la región clasificados como las Nuevas Economías Industriales (Singapur, Corea del Sur, Taiwán), que al nivel alcanzado por las restantes naciones de la “segunda generación” del cual forma parte.

Si comparamos la estructura productiva, tecnológica y comercial de Malasia en relación con la de los otros países de la segunda generación (Indonesia, Tailandia y Las Filipinas) estas son mucho más sólidas y se acercan más a los primeros.¹

La asimilación de la tecnología de avanzada en determinadas ramas ha tenido como premisa la existencia de altos presupuestos dedicados al desarrollo de la educación, lo cual le ha permitido potenciar el elemento más dinámico de las fuerzas productivas —la fuerza de trabajo— y convertirse en productores de bienes con una alta densidad tecnológica y de conocimientos. Son precisamente estas mercancías las que se agrupan en los productos dinámicos, las de mayor valor agregado y por tanto, las más competitivas.

A pesar de los éxitos en el proceso de industrialización y de dirigir al país hacia el desarrollo económico y social, que le ha permitido la obtención de altos ritmos de crecimiento de aproximadamente un 8 %, se fueron gestando determinadas desconexiones y desbalances en la estructura productiva que se vieron reflejadas en el sector externo.

¹ Según fuentes especializadas la estructura comercial de Tailandia, por solo citar un ejemplo, es hoy similar a la de la provincia china de Taiwán a finales de los años sesenta y muy inferior a la de Malasia que exporta un volumen significativo de productos industriales y de alta tecnología.

El no haber desarrollado suficientemente las empresas medianas que debían suministrar partes y piezas a las grandes empresas de producción de alta tecnología, trajo como consecuencia que estas últimas se vieran en la necesidad de incrementar notablemente las importaciones de estos agregados, reduciéndose sus ingresos netos al aumentar simultáneamente la brecha entre importaciones y exportaciones.

Lo anterior se pone de manifiesto si hacemos un análisis de la composición de las importaciones. Se aprecia que la importación de bienes intermedios es muy superior a la de bienes de consumo y bienes de inversión, situación que atenta contra un mejor comportamiento de la Balanza Comercial.

Composición de las importaciones

	UNIDAD	1994	1995	1996	1997
BIENES DE CONSUMO	RM mil	25,319	27,626	27,801	29,618
BIENES INTERMEDIOS	RM mil	66,610	86,916	89,361	99,605
BIENES DE INVERSIÓN	RM mil	63,150	78,774	80,425	89,074

Fuente: Malaysian Economy in Figures 1997. Economic Planning unit, Prime Minister's Departament Printed by Percetakan Nasional Malasia Berhad, Headquarters, Kuala Lumpur, 1997.

La no consolidación de los eslabones intermedios en las cadenas productivas no se convirtió en una limitante para el mejor desarrollo sectorial, y la consolidación de los vínculos productivos y tecnológicos que deben existir, sino que se transformó en un elemento desfavorable al mejor comportamiento del sector externo e hizo más vulnerable al país de los vaivenes e inestabilidades de los mercados externos.

El desarrollo industrial ha obligado al país a desarrollar e impulsar los programas de infraestructura; elemento importante que ha facilitado el proceso inversionista y ha contribuido de manera significativa al desarrollo económico del país, aspecto que unido a la no existencia de un alto grado de corrupción administrativa permitió encauzar los recursos disponibles en función del desarrollo.

Mahatir, primer ministro malayo, en sus planes de desarrollo infraestructural² antes de la crisis tenía concebido la puesta en marcha de importantes proyectos que representaban una inversión de alrededor de 68 000 millones de *ringgit*.³

La política monetaria aplicada⁴ posibilitó atraer capitales.⁵ El monto que llegó a Malasia representó un promedio superior al 10 % del PIB,⁶ lo cual permitió financiar un grupo importante de inversiones durante el proceso de industrialización, crear una infraestructura productiva y con ello garantizar un alto crecimiento económico que condicionó una mejor posición y ubicación de algunos de los productos malayos en el comercio internacional.

Malasia es, del conjunto de las cuatro naciones de la “segunda generación,” la que ha recibido la mayor parte de las inversiones extranjeras directas en los últimos cinco años.⁷ Por solo citar algunos ejemplos, en 1993 correspondió a la inversión extranjera directa casi el 23 % de la formación bruta de capital fijo, la cual se destinó al crecimiento y al mejoramiento del bienestar humano.

En 1996 el monto de las inversiones fue de RM millón 101,411 y se aprobaron proyectos de inversiones por un monto de RM mil 15, 300.2 donde los principales países inversores fueron Singapur con un 30,6 % del total, Japón con 28,1 % y con 14,1 % EUA.⁸

² Algunos analistas consideran que los gastos en los proyectos gigantescos de infraestructura fueron excesivos.

³ Ver V.G. Kulkarni, Jayasankaran and Murray Hiebert: “Dr. Feelgood”, en: *Far Eastern Economic Review*, october 24, pp. 18-22.

⁴ Malasia, al igual que la mayoría de los países del Sudeste asiático que clasifican como países de reciente industrialización, estableció una paridad de su moneda con el dólar —a pesar de los estrechos vínculos financieros y productivos que tenía con Japón— es decir, “alineó” su moneda a la norteamericana, de manera tal que su comercio exterior quedó a merced de la estabilidad del dólar de los EE UU.

⁵ Las corrientes de capital hacia el Asia Oriental aumentaron notablemente durante la década de 1990 promediando más del 5 % del PIB, donde los casos más extremos fueron Tailandia y Malasia con un 10 % del PIB.

⁶ Ver Recuadro 1.6. “Aumento y retroceso de las corrientes de capital de corto plazo: enseñanzas extraídas del Asia Oriental”, en *Informe sobre Desarrollo Humano 1999*, p. 41.

⁷ Algunas fuentes calculan que el monto de las inversiones extranjeras directas alcanzaron cifras promedio del orden de los 5 000 millones de dólares anuales.

⁸ Ver *Malasyan Economy in Figures 1997*. Prepared by Economic Planning Unit, Prime Minister’s Department Printed by Percetakan Nasional Malasia Berhad, Headquarters, Kuala Lumpur, p.13.

Para 1997 las inversiones fueron de RM millón 115,620 para un 14, 0 % de crecimiento, lo cual representó un 43,7 % del Producto Nacional Bruto.⁹ Sin embargo, esta política trajo efectos contraproducentes, la economía malaya al igual que sus vecinos sufrió durante el estallido de la crisis los efectos negativos de la fuga del capital que ascendieron alrededor del 20 % del PIB,¹⁰ lo cual obligó al gobierno a establecer una nueva ley sobre el control del capital.

La anterior política también estimuló el flujo del devastador capital especulativo, en especial en el importante sector inmobiliario que en el período 1991-1995 presentó un incremento aproximado de 252 000 millones de dólares.¹¹

Esta política de equiparar la moneda al dólar¹² fue muy ventajosa en condiciones de un dólar norteamericano “más débil”. Tal política tenía el atractivo para los inversionistas extranjeros de invertir grandes sumas de dinero con un mínimo riesgo, pero la situación cambió con el fortalecimiento del dólar, al ser muy difícil mantener la “alineación” de la moneda.

Entonces comenzó un proceso de devaluación de la moneda, que en una etapa inicial fue contenida con las reservas monetarias¹³ del país, pero llegó el momento en que esta situación se hizo insostenible y no les quedó más remedio que poner a flotar libremente la moneda, produciéndose una escalada de devaluaciones dentro del país.¹⁴

Estas circunstancias, se agudizaron con la tendencia a la disminución en el ritmo de crecimiento de las exportaciones en todos los países de la región (excepto Filipinas), que unido al endurecimiento de la competencia internacional y el

⁹ Ibid., p.10.

¹⁰ Ver Recuadro 1.6. “Aumento y retroceso de las corrientes de capital de corto plazo: enseñanzas extraídas del Asia Oriental”, en *Informe sobre Desarrollo Humano de 1999*, p. 41.

¹¹ A pesar de que el gobierno de Malasia, al igual que el de Indonesia y Filipinas, emprendió una política de lucha contra la especulación inmobiliaria no pudieron evitar la formación de una burbuja financiera y por lo tanto, caer en la situación de caos de Tailandia.

¹² Esta política de equiparar las monedas con el dólar se aplicó en todos los países de la ASEAN.

¹³ Proceso que continuó durante 1997, se calcula que en unos pocos meses más de 100 000 millones de dólares de las reservas monetarias de Asia fueron confiscadas y transferidas a manos de instituciones financieras privadas.

¹⁴ Este proceso de devaluaciones no fue exclusivo para Malasia se dio en todos los países del Sudeste asiático. Los países del Sudeste asiático miembros de la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN), durante la cumbre celebrada en diciembre de 1997 en Kuala Lumpur, teniendo en cuenta el peligro que esta situación tenía analizaron la posibilidad de reducir el poder del dólar en sus vínculos económicos. El premier de Malasia, Mahatir Mohamad, declaró que los ministros de Hacienda de la ASEAN prepararían un estudio sobre los efectos que tal reducción podría tener en las transacciones económicas internacionales.

relativo retroceso de las posiciones competitivas en cuanto a los costos de esos países, provocaron la incertidumbre de los especuladores, quienes comenzaron a retirar sus capitales.

Las diferentes economías comenzaron a presentar algunos problemas financieros, que se vieron agudizados por la deuda externa. Malasia no fue una excepción. Su deuda externa en 1994 se ubicaba en los 24,8 miles de millones de dólares, aunque era la más baja dentro del grupo de países analizados y no constituía un grave peligro en esos momentos debido a que contaba con un fuerte potencial exportador manifiesto en la composición de sus exportaciones, donde los productos manufacturados —que son los más dinámicos— tuvieron el mayor peso.¹⁵

Sin embargo, al comienzo de la crisis la situación de Malasia había cambiado, ya tenía una deuda de 47, 228,2 millones de dólares,¹⁶ un monto considerable de créditos dudosos o incobrables, descuidó la supervisión de su mercado de divisas entre otros. Aunque la lectura estadística muestra un incremento constante de las exportaciones,¹⁷ hay analistas que plantean la existencia de un debilitamiento del potencial exportador determinado en alguna medida por la disminución en los ritmos de crecimiento de las exportaciones. Esta situación se agudizó al hacerse la competencia mucho más difícil al tender a aumentar las medidas proteccionistas que dificultarían la realización de las tradicionales exportaciones de la región.

Los inversionistas y socios comerciales se comenzaron a mostrar preocupados por los desequilibrios financieros y los síntomas de inestabilidad económica que se empezaron a apreciar en Malasia y el resto de los países de la región, que en alguna medida podían poner en riesgo las inversiones y los negocios futuros.

¹⁵ En 1994 el total de las exportaciones de Malasia fue de RM mil 153, 921, que representó una tasa anual de crecimiento de un 27, 0 %. Del total, los productos manufacturados constituyeron un monto de RM mil 120,296 para un crecimiento anual de un 33, 9 %, con un peso significativo en los productos eléctricos y electrónicos con RM mil 76,346. Ver “External Sector”, en *Malasian Economic in Figures*, p. 17.

¹⁶ Esta deuda representó el 50,5 % del Producto Nacional Bruto. La deuda externa de Tailandia en 1997 era de 93 415,7 millones de dólares, la de Las Filipinas de 45 433,3 millones de dólares y la de Indonesia de 136 173,5 millones de dólares. Ver Tabla: “Corrientes de ayuda y deuda por país receptor”, en *Informe sobre el desarrollo Humano de 1999*, pp. 193-194.

¹⁷ Aunque las estadísticas muestran un incremento de las exportaciones hubo una disminución del ritmo de crecimiento anual. En 1994 el total de las exportaciones fue de 153,921 RM mil para un 27,0 % de crecimiento, en 1995 se exportaron 184,986 RM mil para un 20,2 %, en 1996 se exportó por un monto de 197,707 RM mil que solo representó un ritmo de crecimiento anual del 6,9% y para 1997 fue de 221,550 para un 12,1 %.

Se comienza a desarrollar durante el período 1996-1998 en la zona un proceso de fuga de capitales de tal magnitud que representó aproximadamente el 20 % del PIB ¹⁸ en cada uno de los países. Lo anterior agudizó la situación económica y puso de manifiesto la gran vulnerabilidad de estas economías, determinada no solo por el monto de los capitales que ingresaron en los países, sino por su estructura, que en el caso del Sudeste asiático se concentraron en la deuda a corto plazo. ¹⁹

Posición de Malasia ante la crisis

Ante el estallido de la crisis y la magnitud de su efecto expansivo, conocido como efecto dominó, a los países de la zona no les quedó otra alternativa que acudir al FMI, con el objetivo de solicitar ayuda financiera para detener la crisis y amortiguar sus efectos negativos.

Sin embargo, por todos es conocido que el otorgamiento de estos préstamos implicó el cumplimiento de un conjunto de condiciones, y la aplicación y puesta en marcha de un programa de ajuste y reforma estructural. La tan discutida y controversial condicionalidad del Fondo implica una alta cuota de sacrificio para cada uno de los países, incluye desde un compromiso general del gobierno de cooperar con el FMI en la adopción de medidas de política económica, hasta la firma de una carta de intención contentiva de un plan preciso, cuantificado y con calendario de cumplimiento, el cual se aplica sin la adecuada profundidad y sin tener en cuenta las particularidades de cada una de las economías. ²⁰

La puesta en marcha de un conjunto de medidas que tienen un alto costo económico y social, y que en muchos casos trascienden a esferas muy sensibles para la soberanía de las naciones, para la industria nacional y para la población —que es la más perjudicada, o quienes tienen que soportar la mayor carga, por constituir el sector más vulnerable— pone de manifiesto la necesidad de realizar una reforma o modificaciones en la llamada condicionalidad del Fondo, si tenemos en cuenta la necesidad que tienen los países de corregir y reestructurar sus débiles estructuras financieras.

¹⁸ Ver Recuadro 1.6. “Aumento y retroceso de las corrientes de capitales de corto plazo: enseñanzas extraídas del Asia oriental”, en *Informe sobre Desarrollo Humano de 1999*, p. 41.

¹⁹ La relación de la deuda de corto plazo con el PIB era muy alta antes de la crisis en Indonesia, Corea y Tailandia, en agudo contraste con China, Malasia y Filipinas.

²⁰ Ver Mercedes García Ruiz. “Panorama Monetario y Financiero Internacional: Razones para una Reforma”, en *Cuba Socialista*, No. 15.

Países como Tailandia, Indonesia, Las Filipinas y Corea del Sur, aplicaron en sus economías severos programas de ajuste y reestructuración de los sistemas financieros, del sector empresarial, y sobre las funciones y actividades de los Estados, a lo que se le suma una severa carga social.

Según las concepciones de las autoridades de Malasia, su país cayó en la crisis bajo los efectos de la actividad especuladora.²¹ Ellos fueron los abanderados que arremetieron contra los especuladores como principales causantes de la crisis y el único país de los más afectados que no se plegó a la condicionalidad del FMI por considerarla de un alto costo para el país y la población.

Lo anterior trajo como resultado una fuerte contraposición de Mahathir con el Fondo, la cual es bien conocida. En entrevista concedida a periodistas japoneses en Tokio²² el primer ministro, Mahathir Mohamad, criticó tres condiciones vinculadas a los préstamos del FMI:

- La apertura a los mercados financieros y permitir que los bancos extranjeros adquirieran a los bancos nacionales.
- La elevación de las tasas de interés, lo cual sofocaría el crecimiento de las empresas.
- El aumento de los impuestos, lo que representa una carga adicional para la población, ya afectada por la depreciación monetaria.

Según su opinión, ante las realidades a las que tenían que enfrentarse, las políticas adoptadas debían tener un enfoque diferente y no las propuestas por el FMI de una mayor liberalización y desregularización. Contrario a las recetas fondomonetaristas, desde los primeros momentos la política del gobierno de Malasia ha consistido en fortalecer la intervención por parte del Estado, con el propósito de frenar la crisis y conducir al país hacia la recuperación.

Mahathir piensa que “...si aceptamos la *nueva religión* que se nos quiere imponer: flujo libre de capitales, desregulación y globalización, *podemos retroceder y convertirnos en colonias nuevamente*”. Estos criterios y posiciones del primer ministro y su gabinete han tenido como resultado que Malasia se haya mantenido al margen de este tipo de “ayuda” y sin negociar con el FMI.

²¹ No sería adecuado reducir las causas de la crisis a la acción de los especuladores, la economía malaya presentaba debilidades que la hicieron vulnerable a la acción especulativa que propiciaron el estallido de la crisis.

²² Entrevista concedida a los periodistas japoneses en Tokio por el Primer Ministro de Malasia; Mahathir Mohamad. Ver *Revista del Sur*, No 77, marzo.

George Soros en su libro *La Crisis del Capitalismo Global* refiriéndose a las debilidades del sistema bancario y financiero internacional planteaba que:

...el dolor de la periferia ahora se ha hecho tan intenso que los países individuales han comenzado a optar por salir del sistema capitalista global o simplemente ir por la orilla. Primero Indonesia y luego Rusia sufrieron un derrumbe casi completo. Lo que sucedió en Malasia y, en menor grado, en Hong Kong, es en cierta forma más ominoso. El colapso en Indonesia y Rusia no fue intencionado, pero Malasia salió de los mercados de capital internacionales deliberadamente. Su acción ha traído un alivio temporal a la economía malaya y permitido a los gobernantes mantenerse en el poder, pero al reforzar una fuga general de capital desde la periferia, ha creado una presión adicional sobre aquellos países que están tratando de mantener abiertos sus mercados. Si la fuga de capital hace que Malasia sea bien vista en comparación con sus vecinos, la política puede encontrar imitadores fácilmente.

Mientras que el resto de los países cumplían con las exigencias del FMI y se establecían políticas de desregulación y liberalización, contrariamente el gobierno de Malasia imponía un nuevo control monetario y sobre el capital —el 1º de septiembre de 1998— con el objetivo de controlar y regular las entradas y salidas en lo fundamental de los capitales a corto plazo, con el propósito de contrarrestar los efectos negativos que los movimientos del capital golondrina le pudieran imprimir a la economía.

Sin embargo, en opinión de importantes hombres de negocios que invierten en Malasia las regulaciones establecidas por la Comisión de Inversiones Extranjeras y la Comisión de Seguridad no afectan sus intereses y negocios en el país, pues estas son inversiones a largo plazo —de 20 a 30 años— y consideran que los miembros de la comisión han sido amistosos, cooperativos y comprensivos.

Dichas medidas no han frenado el retorno del capital al país.²³ Lo anterior lo demuestra la compra de importantes activos malayos por firmas extranjeras desde principios de 1998. Por un lado nos encontramos con la presencia de las firmas británicas British Telecom, la Blue Circle, la National Power, y la Prudential que han adquirido importantes activos. Por otra parte, se aprecia la adquisi-

²³ Aunque todavía es insuficiente para cubrir las necesidades de capital que el país tiene para impulsar el proceso de recuperación, y algunas cifras demuestran que en 1999 los flujos de capital disminuyeron. Según la opinión de algunos analistas este comportamiento es el resultado de la aplicación de la Ley de Control de Capital.

ción de activos de la Pioneer International de Australia, La Vivendi de Francia y la China Development Corp. de Taiwán por solo mencionar algunas.

**Ventas recientes de los principales
activos malayos a compañías extranjeras**

Comprador	Vendedor	Activos vendidos	Valor (ringgit)
British Telecom (Britain)	Binariang	33,3 % de Binariang	1,8 mil millones
Blue Circle (Britain)	Associated Pan-Malasian Cement	50 % de Pan-Malasian Cement Works	1,2 mil millones
Blue Circle (Britain)	Hicom Holdings and Bolton	65 % de Kedah Cement	701,4 millones
National Power (Britain)	Malasian Resources	20 % de Malakoff	570 millones
Pioneer Internacional (Australia)	Sungei Way Holdings	50 % de cantera y negocios pre mixtos	524,2 millones
Prudential (Britain)	Berjaya Capital	21 % de Berjaya Prudential	220,5 millones
China Development Corp (Taiwan)	Malaysian Pacific Industries	6,8 % de Malaysian Pacific Industries	152,5 millones
Vivendi (France)	Berjaya Group	30 % de Intan Utilities	91 millones

Fuente: Far Eastern Economic Review. Business, Investimen. *Herbert, Murray: Eyes Wide Open, en Mayo 13, 1999 p 50.*

A pesar de que las autoridades declararon que el crecimiento económico global no sufriría disminuciones, las afectaciones económicas de la crisis fueron más profundas de lo esperado.

Malasia, a diferencia del resto de los países, aplicó sus propias disposiciones y programas, y no lo impuesto por el FMI. El país se vio obligado a tomar un conjunto de medidas así como políticas macroeconómicas que le permitirán corregir sus deformaciones estructurales conduciendo su economía a la normalidad, pero teniendo en cuenta sus propias condiciones y potencialidades.

Durante la visita del Administrador General del FMI a Malasia, en noviembre de 1998, este dijo estar:

...confiado en que Malasia sería capaz de enfrentar los actuales problemas, pues su economía es sólida y está administrada con pru-

dencia, particularmente después de tomar medidas para reforzar el sistema financiero, limitar la expansión de los créditos y posponer la construcción de grandes proyectos.

Esta apreciación continúa siendo válida, pero sin dudas, las consecuencias negativas de la crisis son mayores de lo que se pensaba en sus inicios.

Los efectos negativos de la crisis deprimieron importantes indicadores económicos y aplazaron significativos proyectos y planes de desarrollo económico dentro del país. Ejemplo de ello fue la posposición de seis “megaproyectos”, sobre todo de infraestructura de gran importancia económica como son: la construcción de algunas super carreteras, un aeropuerto, un puente sobre el Estrecho de Malaca que uniría a Malasia con Indonesia, la gigantesca represa de Bakun, y la “Ciudad Linear”.

El deterioro de sus principales indicadores económicos durante 1998 se puso de manifiesto:²⁴

- el Producto Interno Bruto (PIB) se contrajo —por primera vez desde 1985— en 4,8 % (5 %).

Lo anterior se pone de manifiesto en la contracción del sector manufacturero que disminuyó su producción en un 5,8 %. Dentro de este sector el mayor peso lo tuvieron las industrias orientadas al mercado interno que disminuyeron su producción en un 8,8 %, mientras que las industrias orientadas al mercado externo han tenido una declinación en su producción más moderada, como resultado de las debilidades de la demanda externa, fundamentalmente en el Este de Asia.

Comportamiento sectorial en 1998

sector	%
MANUFACTURA	-5,8
CONSTRUCCIÓN	-19,2
AGRICULTURA, FORESTALES, PESCA	-5,9
MINERÍA	-0,8
SERVICIOS	2,1

- en la devaluación de la moneda —el Ringgit— en más de un 30 % en relación con el dólar.
- en la caída de las acciones en el mercado de valores en un 32 %.
- Los niveles de inflación crecieron aproximadamente un 5 % (1997:2,7 %).

²⁴ Ver *The Malasian Economy in 1998 and Prospects for 1999*.

- La tasa de desempleo se incrementó de 2,6 % en 1997 a 4,9 % en 1998 lo que representó 443,200 trabajadores. Para finales del año noventa y ocho el número de desempleados alcanzó la cifra de 9,01 millones.

Reforma bancaria

Malasia se ha propuesto el fortalecimiento de sus estructuras monetarias financieras. En la actualidad hay en el país 21 bancos, 25 compañías financieras del consumidor y 12 bancos de inversiones que realizan negocios y operaciones como la emisión y recepción de las operaciones bancarias e interbancarias internacionales. Según los criterios de los expertos son muchas las instituciones para un país de solo 21 millones de habitantes.

La gran mayoría de estas instituciones fueron afectadas por la crisis, sus deudas incobrables se estimaron en 4 000 millones de dólares. Esta situación obligó al gobierno a crear en julio de 1998 un nuevo órgano Dadamodal Nasional Bhd con el objetivo de inyectar fondos públicos a las instituciones financieras en dificultades, y de esta forma contribuir a la recapitalización de sus bancos y a la reforma de su dañado sistema bancario; así como otras recomendaciones para realizar el Plan de Recuperación de la Economía Nacional.

Este nuevo órgano aportó en marzo de 1999 un monto de 439 millones de dólares procedentes de los fondos públicos para impulsar la reforma del sistema bancario, considerada lenta por las instituciones gubernamentales, que en los últimos tres años había exhortado a las fusiones, pero con insuficientes resultados.

Ante esta situación y teniendo en cuenta la necesidad de impulsar la reforma bancaria, el gobierno llegó a la conclusión de que era necesario imponer las fusiones, considerando que las inyecciones temporales de capital no eran suficientes para solucionar la debilidad de las instituciones financieras,

El mundo financiero de Malasia sufrió un sobresalto el 14 de junio de 1999 cuando el Banco Central de Negara anunció un Plan para realizar un conjunto de fusiones destinado a lograr la reestructuración de las instituciones financieras del país en seis grupos.

Pese al liderazgo del gobierno en la elaboración del plan, este fue bien recibido por la presidencia del banco, que considera las fusiones como algo necesario en Asia, sobre todo en lo que respecta a la industria bancaria de Malasia.²⁵

Consideran que las fusiones estimularán al mercado y otorgarán nuevas prerrogativas a los bancos que podrán ampliar sus funciones, compartir los costos para financiar los gastos de investigaciones y desarrollo (I+D) y las inversiones.

Sin embargo, este plan no fue acogido con igual beneplácito por el partido de oposición, el Partido de Acción Democrática, que considera que el plan del gobierno es coercitivo y carece de confiabilidad y transparencia, y que eso menoscaba la confianza de los inversores, considerando que los cambios podrían llevar a un control gubernamental de las instituciones.

Se sumaron a la protesta las instituciones que sufrirán las mayores pérdidas con las fusiones. La comunidad china también está descontenta con el plan, porque de los ocho bancos que le prestan servicios comerciales en la actualidad solo quedarán dos.

Los once sindicatos bancarios de Malasia que pertenecen a la Unión Nacional de Empleados de Banco se mostraron altamente preocupados, mucha gente protestó contra la racionalización que implicarán las fusiones y que afectan a los 82 000 trabajadores del sector financiero que representan el 30 % del total de empleados. El secretario general dijo que la intrépida idea del plan los tomó a todos por sorpresa.

Ante estas inconformidades Mahathir en octubre de 1999 rechazó el plan de fusiones a la comisión gubernamental que lo había confeccionado, y anunció una mayor flexibilidad en el proceso de fusión, permitiéndole a los bancos elegir libremente sus propios socios para efectuar las fusiones, extendió el proceso a nueve meses poniendo como tope los finales del año 2000 y recalcó que el gobierno no insistirá en una cifra final de seis grupos.

El sector financiero recibió con beneplácito los cambios y flexibilizaciones en relación con el plan, y las preocupaciones de los sindicatos sobre los despidos que provocarían las racionalizaciones fueron aplacados con el anuncio gubernamental de la aplicación de un sistema de pago por compensación, a los trabajadores que voluntariamente dejaran sus trabajos, conocido como el Sistema de Separación Voluntaria (VSS).

Los sindicatos aceptaron con agrado la propuesta y el secretario general del Sindicato Bancario consideró positivas las garantías dadas por el gobierno de

²⁵ Se considera que en Malasia hay demasiados bancos para la población existentes —de 21 millones de habitantes— si se compara con el Reino Unido donde solo existen cuatro bancos de atención al público.

compensar a aquellos trabajadores que quedarían sin empleo como resultado de las fusiones, lo cual se diferencia de forma considerable de la suerte que han corrido los trabajadores de los otros países afectados por la crisis que han pasado a formar parte de los desempleados sin ninguna garantía social.

La reforma sin lugar a dudas, permitirá una mayor especialización en las actividades bancarias y responderá con mayor dinamismo a las nuevas exigencias, las fusiones bancarias incrementarán los fondos y contribuirán a su fortalecimiento con el objetivo de atenuar las vulnerabilidades que la globalización financiera imprime a estos sistemas.

Indicadores de recuperación

Sin lugar a dudas las medidas tomadas por el gobierno han empezado a surtir efecto y se comienzan a apreciar elementos de recuperación económica, pero a diferencia de otros países estos no han repercutido tan negativamente sobre las capas más pobres de la población, y el gobierno ha tomado en algunos casos medidas para compensar a aquellos trabajadores que están siendo desplazados de sus puestos de trabajo como resultado del proceso de reestructuración que se realiza en el país con el objetivo de corregir las desproporciones existentes.

Se plantea que la economía creció en 1999 alrededor de un 5 % después que en 1998 tuvo una contracción de un 7,8 %. Se pronostica que para el año 2000 el crecimiento económico será de un 5 % impulsado por la economía privada que lo hará aproximadamente en un 6 %.²⁶

Durante 1999 los niveles de inflación se mantuvieron moderados con una tasa del 2,8 % y se logró una reducción del desempleo de un 6 % a mitad de 1998 a un 3,2 % a finales de diciembre de 1999.

El proceso de recuperación ha sido liderado por el aumento de las exportaciones que crecieron un 10 % para un monto de 287,2 mil millones de *ringgit* (75,5 mil millones de dólares) mientras que las importaciones aumentaron un 7 % para un monto de 223,6 mil millones de *ringgit*. El superávit comercial para finales de noviembre de 1999 alcanzó los 64 mil millones de *ringgit*.

En Malasia se aprecian grandes progresos en la eliminación de las cuentas incobrables y en el estímulo a la consolidación del sector financiero, a diferencia de Indonesia, Corea del Sur y Tailandia, donde los préstamos sin retribuciones permanecen en niveles muy altos, ellos representan del 10 % al 60 % de los préstamos bancarios totales. Su alto monto constituye una amenaza que pone en

²⁶ Ver Jayasankaran. S: "Strong Exports Brighten Outlook", en: *Far Eastern Economic Review*, February 3, p. 55.

peligro el proceso de recuperación en cada uno de estos países,²⁷ y hace que el costo de la reestructuración y consolidación del sistema bancario sea muy alto.

Las devaluaciones de las monedas trajeron como resultado la elevación de las tasas de interés con el objetivo de hacer más atractiva su tenencia. El reestablecimiento de las monedas ha permitido el descenso de las tasas de interés que muestran una tendencia a la baja.

Tanto las tasas interbancarias como las primas han ido disminuyendo gradualmente en casi todos los países. Malasia no ha sido una excepción. Este comportamiento favorable estimulará a una mayor inversión al disminuir el costo del crédito y, por tanto, contribuirá a la recuperación.

Comportamiento de las tasas de interés en Malasia

	17 de diciembre de 1998		18 de marzo de 1999		17 de febrero de 2000	
País	Tasa interbancaria	Tasa prima	Tasa interbancaria	Tasa prima	Tasa interbancaria	Tasa prima
MALASIA	6 ,80	8 ,05	6 ,10	8 ,05	2,85	7 ,67

Fuente: Far Eastern Economic Review (17-12-98, 18-3-99, 17-2-2000)

Las finanzas han comenzado a estabilizarse en la región; las monedas se han ido apreciando en un 30 % como promedio; los niveles de inflación se han ido reduciendo en los últimos meses, lo cual se manifiesta en la mayor estabilidad de las tasas de cambio que tienden a recuperar paulatinamente su valor. Las que presentan un mejor comportamiento son las de Malasia y Las Filipinas, seguidas por las de Japón, Sur Corea y Taiwan. Siguen mejorando las de Singapur, Tailandia e Indonesia, aunque en menor proporción. Estas dos últimas fueron las más devaluadas en la región.²⁸

A pesar de las dificultades el gobierno malayo pudo disponer de 20,000 millones de dólares para ingresar en el mercado y retener la caída del *Ringgit* que

²⁷ Información ofrecida por Radio Internacional de China 7-11-99

²⁸ La moneda de Indonesia llegó a devaluarse hasta 13,000 rupiah por dólar para finales de 1998.

actualmente se cotiza a 3,80 por dólar, aunque algunos analistas consideran que puede oscilar entre 3,20 y 3,30, mientras que otros plantean que será en un rango entre 3,50 y 3,60 *ringgit* por dólar.

Comportamiento de las tasas de cambio en Malasia

País	julio de 1997	junio de 1998	octubre de 1998	febrero de 1999	abril de 1999	febrero de 2000
Malasia	2,5245	3,93	3,8019	3,80	3,7999	3,7998

Fuente: Far Eastern Economic Review (fechas indicadas)

Incremento de las reservas en divisas

Las autoridades malayas en su intento de defender el tipo de cambio de su moneda prácticamente agotaron sus reservas, lo que provocó que se redujeran en gran parte sus márgenes de maniobrabilidad. En la actualidad se observa un incremento en las reservas en el país, el Banco Central declaró que a finales de diciembre el monto alcanzado era de alrededor de los 31 000 millones de dólares,²⁹ lo que permitirá un mejor comportamiento de la moneda y servirá de sustento a su apreciación.

Este aumento se considera un indicador de recuperación, porque una mayor cantidad de reservas significa mayores márgenes de maniobrabilidad de la política fiscal para enfrentar los desequilibrios estructurales, a través de una asignación óptima de recursos.

Monto de las reservas en Malasia (mil millones de dólares)

país	diciembre 17-1998	marzo 18-1999	febrero 17-2000
Malasia	19,58 (agosto)	22,98 (noviembre)	29,78 (noviembre)

Fuente: Far Eastern Economic Review (fechas indicadas)

²⁹ Ver Jayasankaran, S.: “ Strong Exports Brighten Outlook”, en: *Far Eastern Economic Review*, February 3, p. 55.

Por otra parte, la crisis como elemento corrector corregirá las desproporciones industriales que son resultado de los procesos de sobreinversión, actualmente el país cuenta con un exceso de capacidad en la economía. Esta situación se presenta como un elemento estructural. Sin lugar a dudas el hecho de que Malasia haya recibido montos importantes de capital y creado durante su proceso de industrialización una infraestructura productiva, con una tecnología apropiada — nivel medio superior— le permitió insertarse en el mercado mundial con productos relativamente competitivos de alta densidad tecnológica, a lo que se le suma una fuerza de trabajo calificada y barata.

Estos elementos de infraestructura productiva, unido a la fuerza de trabajo relativamente calificada, una vez redimensionados, se pueden convertir en un elemento favorable y potencial a la recuperación. La afluencia de futuros capitales darán la posibilidad a Malasia de activar su potente infraestructura y volver a encauzar su economía por los senderos trazados.

A pesar de la situación económica las autoridades están conscientes de la necesidad de seguir propiciando la superación constante de la fuerza de trabajo como una condición para que su país esté cada día más preparado para ser lo suficientemente eficiente para la competencia internacional, teniendo como premisa las nuevas concepciones que plantean que ganará en la competencia aquel país que mejor calificada tenga su fuerza de trabajo.

Por eso, a pesar de la crisis, entre las medidas que ha adoptado se encuentra un incremento del presupuesto destinado a la educación, ya que el gobierno considera que la mejor forma de hacer frente a la turbulencia es intensificar los programas de preparación tecnológica de la población.

Para contribuir a dicha preparación tecnológica se aprobó una disminución de 400 *Ringgit* en los impuestos a cada familia, para que compraran una computadora, a fin de que se cumpla el objetivo del gobierno para el Plan de Desarrollo de Malasia para el 2020, de que cada persona logre conocimientos suficientes en informática que le permitan enfrentar la aplicación de tecnologías de avanzadas.

Malasia tiene entre sus objetivos perspectivas realizar una política liberal de atracción de flujos de capitales ³⁰ que le permita a largo plazo transformar a Kuala Lumpur en un centro financiero regional que sea capaz de movilizar fondos para la inversión y el desarrollo regional, y continuar trabajando para poner en marcha el proyecto de la creación de un tercer mercado de valores, el Ma-

³⁰ Estos flujos de capitales estarán regulados por la nueva ley de control del capital que rige actualmente en el país.

laysian Exchange of Securities Dealing and Automated Quotation Bhd., medida esta que refleja una continuidad en la política tradicional de atracción de capitales, con el objetivo de transformar a Kuala Lumpur en el segundo centro financiero regional más importante, después de Japón.

El índice de valores de Malasia ha comenzado a recuperarse y la liquidez está volviendo al sistema financiero. El gasto de los consumidores está aumentando, las ventas aumentaron un 10 % en el cuarto trimestre de 1999, considerándose el mayor salto desde que estalló la crisis. La venta de vehículos aumentó de 19 000 en noviembre de 1998 a casi 23 000 en diciembre de 1998.³¹

Pero esto no significa que la crisis no tenga para los países de la región y para Malasia en particular un alto costo social. Si tenemos en cuenta los indicadores que el país había alcanzado como resultado de su política de desarrollo social y el no haber descuidado el aspecto de la distribución equitativa de los ingresos.

Dicha política posibilitó un crecimiento del ingreso per cápita superior al 4 % anual, del 1980 al 1995; redujo la pobreza del ingreso del 29 % al 13 % y permitió el aumento de los ingresos del 20 % más pobre de la población de 431 dólares a 1 030 dólares en 1970 (paridad del poder adquisitivo —PPA— de 1985). En el período de 1970-1992 el empleo asalariado creció a un ritmo superior al 8 % anual y el desempleo se redujo del 8 % al 4 %, ³² lo cual posibilitó elevar el nivel de vida de la población, y potenciar su propia demanda interna como una palanca de vital importancia para el desarrollo económico.

Por solo citar algunos ejemplos en 1993, casi el 23 % de la inversión extranjera directa se utilizó en la formación bruta de capital fijo, la cual se destinó al crecimiento y al mejoramiento del bienestar humano representado en: la generación de nuevos puestos de trabajo, un aumento en la esperanza de vida a 72 años, una elevación del índice de escolaridad en la población adulta a un 85 %, la matrícula primaria alcanzó un 91 %, se redujo la mortalidad infantil en los últimos veinte años de 30 por 1 000 nacidos vivos a 11. A estos indicadores de desarrollo humano se le suma que más del 88 % de los malasios tienen acceso a agua limpia y a servicios de salud.³³

³¹ Ver Recuadro 1.5. “El colapso de los mercados financieros del Asia Oriental: las economías se recuperan, pero la recuperación humana tardará más”, en *Informe sobre Desarrollo Humano de 1999*, p. 40.

³² Ver Recuadro 4.4. “Inversión extranjera directa para el desarrollo humano en Malasia”, en *Informe sobre Desarrollo Humano 1999*, p. 88.

³³ Ídem.

En un país como Malasia, que ha logrado obtener avances significativos en la elevación del nivel cultural y de vida de la población, la crisis ha afectado estos indicadores. El costo humano de la crisis ha sido calificado de amplio alcance y generalizado en un análisis efectuado en la región por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Se enumeran entre los principales costos:³⁴

- Gran número de quiebras, principalmente entre las pequeñas y medianas empresas (PIMES).

Este proceso se vio acelerado con el hundimiento de los mercados de divisas y de valores y el aumento acelerado de las tasas de interés que encarecieron los créditos y dejaron sin posibilidades de dinero fresco a las PIMES. En Malasia un total de 435 empresas se declararon en quiebra en nueve meses —entre julio de 1997 y marzo de 1998. Las quiebras significaron la pérdida de medios de vida para los propietarios y los empleados de esas empresas, que a diferencia de las grandes empresas y los bancos, no reciben paquetes de rescate.

- Aumento del desempleo.

Este era un fenómeno prácticamente desconocido en Malasia, donde aumentó en 300, 000 y los salarios reales se redujeron. La pérdida de los empleos afectó en mayor medida a las mujeres, los jóvenes y los trabajadores sin calificación, y a los trabajadores migratorios que fueron devueltos en muchos casos a sus países. Se considera el desempleo como la principal causa intolerable del dolor humano y de tensión social.

En la actualidad el desempleo ha disminuido, a mediados de 1998 era de un 6 % y ya para diciembre de 1999 había descendido al 3,2 %.³⁵

- Reducción de los servicios públicos.

A pesar de que la crisis engrosa el número de personas que dependen de los servicios públicos —de educación y salud— y que la mayoría de los países hicieron esfuerzos por proteger el gasto público, este se redujo en muchos países. En Malasia estos se redujeron en sus inicios entre un 18 % y un 20 %, pero a continuación se aplicaron un conjunto de medidas que contribuyeron a su estímulo.

³⁴ Ídem.

³⁵ Jayasankaran S.: “ Strong Exports Brighten Outlook”, en *Far Eastern Economic Review*. February 3, p. 55.

- De manera general ha habido un aumento de la tensión social y de la fragmentación, manifiesto en un aumento de la violencia, de la delincuencia callejera, y de los suicidios.

Conclusiones

Malasia, teniendo en cuenta sus propios intereses, condiciones y su capacidad interna para encauzar al país por los caminos de la recuperación económica, aplicó sus propias medidas y reformas con el objetivo de corregir las deformaciones, debilidades y desproporciones en sus sistema financiero, productivo y empresarial, demostrando la capacidad de recuperación que un país puede tener sin necesidad de plegarse a las exigencias y condicionalidad del FMI.

La economía malaya se recupera a un ritmo de un 5 % anual, si bien esto es muy inferior al 8 % de crecimiento que lograban antes de la crisis, es considerable si tenemos en cuenta los niveles de decrecimiento que tuvieron durante 1997-1998.

A lo anterior, en nuestro criterio, contribuyó la estabilidad política que existió en el país durante el pasado período de crisis y la que existe en el presente de recuperación.³⁶

³⁶ Mientras que en países vecinos la crisis exacerbó las contradicciones étnicas, religiosas y sociales, manifiestos en asaltos, conflictos, matanzas y enfrentamientos sangrientos que afectaron el proceso de recuperación y crearon un clima desfavorable para el retorno del capital.

Bibliografía

- Malaysian Economy in Figures 1997*. Prepared by Economic Planning Unit, Prime Minister's Department Printed by Percetakan Nasional Malasia Berhad, Headquarters, Kuala Lumpur 1997.
- Lao, Malasia, Thailand Information*. The Embassy of the Republic of Cuba. 1994.
- Kulkarni V. G.; Jayasankaran and Hiebert Murray: "Dr. Feelgood", en: *Far Eastern Economic Review*. October 24, Cover Story, 1998.
- Elegant Simon: "Less than Convincing" and "Attention Deficit", en *Far Eastern Economic Review*. May 13, 1999.
- Jayasankaran S.: "Below the Belt", en *Far Eastern Economic Review*. July 8, 1998.
- The Malaysian Economy in 1998 and Prospects for 1999*.
- Informe sobre Desarrollo Humano 1999*.
- Revista del Sur*. No. 77, marzo, 1998.
- "La APEC discute el nuevo diseño del sistema financiero mundial", en *El País*.
- Plaza, Sergio: "El desarrollo económico de Malasia", en *Revista de Estudios Asiáticos*. No.1, julio- diciembre, 1995.
- "Asian Economies: Challenger and Opportunities". The Annual Seminar of The World Bank.
- Sores, George: "La crisis del capitalismo global", en *Selección de artículos de la Economía Mundial*.
- García Ruiz, Mercedes: "Panorama monetario y financiero internacional: razones para una Reforma", en *Revista Cuba Socialista*. No.15, 1999.
- Jayasankaran S.: "Strong Exports Brighten Outlook, and Economic Indicators", en *Far Eastern Economic Review*. February 3, 2000.